Colegio Cristiano Emmanuel

Lengua y Literatura / 7° Básico

-------------------------------------------

**UNIDAD 0**

**ACTIVIDAD**

|  |
| --- |
| **Objetivos de aprendizajes**  OA3: Leer y familiarizarse con un amplio repertorio de literatura para aumentar su conocimiento del mundo, desarrollar su imaginación y reconocer su valor social y cultural.  OA4: Analizar aspectos relevantes de narraciones leídas para profundizar su comprensión. |

**TEXTO 1**

**UN JUEZ JUSTO**

**León Tolstoi**

**Un rey de Argelia llamado Bauakas quiso averiguar si era cierto o no, como le habían dicho, que en una de sus ciudades vivía un juez justo que podía discernir la verdad en el acto, y que ningún pillo había podido engañarle nunca. Bauakas cambió su ropa por la de un mercader y fue a caballo a la ciudad donde vivía el juez.**

**A la entrada de la ciudad, un lisiado se acercó al rey y le pidió limosna. Bauakas le dio dinero e iba a seguir su camino, pero el paralítico se aferró a su ropaje.**

**– ¿Qué deseas? -preguntó el rey- ¿No te he dado dinero?**

**– Me diste una limosna -dijo el lisiado- ahora hazme un favor. Déjame montar contigo hasta la plaza principal, ya que de otro modo los caballos y camellos pueden pisotearme.**

**Bauakas sentó al lisiado detrás de él sobre el caballo y lo llevó hasta la plaza. Allí detuvo su caballo, pero el lisiado no quiso bajarse.**

**– Hemos llegado a la plaza, ¿por qué no te bajas? -preguntó Bauakas.**

**– ¿Por qué tengo que hacerlo? -contestó el mendigo-. Este caballo es mío. Si no quieres devolvérmelo, tendremos que ir a juicio.**

**Al oír su disputa, la gente se arremolinó alrededor de ellos gritando:**

**– ¡Id al juez! ¡Él juzgará!**

**Bauakas y el lisiado fueron al juez. Había más gente ante el tribunal y el juez llamaba a cada uno por turno. Antes de llamar a Bauakas y al lisiado, escuchó a un estudiante y a un campesino. Habían ido al tribunal a causa de una mujer: el campesino decía que era su esposa y el estudiante decía que era la suya. El juez escuchó a los dos, permaneció en silencio durante un momento, y luego dijo:**

**– Dejad a la mujer aquí conmigo y volved mañana.**

**Cuando se hubieron ido, un carnicero y un mercader de aceite se presentaron ante el juez. El carnicero estaba manchado de sangre y el mercader de aceite. El carnicero llevaba unas monedas en la mano y el mercader de aceite se agarraba a la mano del carnicero.**

**– Estaba comprando aceite a este hombre - dijo el carnicero - y, cuando cogí mi bolsa para pagarle, me cogió la mano e intentó quitarme todo el dinero. Por eso hemos venido ante ti; yo sujetando mi bolsa y él sujetando mi mano. Pero el dinero es mío y él es un ladrón.**

**A continuación, habló el mercader de aceite:**

**– Eso no es verdad -dijo-. El carnicero vino a comprarme aceite y después de llenarle un jarro, me pidió que le cambiara una pieza de oro. Cuando saqué mi dinero y lo puse en el mostrador, él lo cogió e intentó huir. Lo agarré de la mano, como ves, y lo he traído ante ti.**

**El juez permaneció en silencio durante un momento, luego dijo:**

**– Dejad el dinero aquí conmigo y volved mañana.**

**Cuando llegó su turno, Bauakas contó lo que había sucedido. El juez lo escuchó y después pidió al mendigo que hablara.**

**– Todo lo que ha dicho es falso -dijo el mendigo-. Él estaba sentado en el suelo y yo iba a caballo por la ciudad, cuando me pidió que lo llevase. Lo monté en mi caballo y lo llevé a donde quería ir. Pero, cuando llegamos allí, no quiso bajarse y dijo que el caballo era suyo, lo cual no es cierto.**

**El juez pensó un momento, luego dijo:**

**– Dejad el caballo conmigo y volved mañana.**

**Al día siguiente, fue mucha gente al tribunal a escuchar las sentencias del juez.**

**Primero vinieron el estudiante y el campesino.**

**– Toma tu esposa -dijo el juez al estudiante- y el campesino recibirá cincuenta latigazos.**

**El estudiante tomó a su mujer y el campesino recibió su castigo.**

**Después, el juez llamó al carnicero.**

**– El dinero es tuyo -le dijo. Y señalando al mercader de aceite, dijo:**

**– Dadle cincuenta latigazos.**

**A continuación, llamó a Bauakas y al lisiado.**

**– ¿Reconocerías tu caballo entre otros veinte? -preguntó a Bauakas.**

**– Sí -respondió.**

**– ¿Y tú? -preguntó al mendigo.**

**– También -dijo el lisiado.**

**– Ven conmigo -dijo el juez a Bauakas.**

**Fueron al establo. Bauakas señaló inmediatamente a su caballo entre los otros veinte. Luego el juez llamó al lisiado al establo y le dijo que señalara el caballo. El mendigo también reconoció el caballo y lo señaló. El juez volvió a su asiento.**

**– Coge el caballo, es tuyo -dijo a Bauakas- Dad al mendigo cincuenta latigazos.**

**Cuando el juez salió del tribunal y se fue a su casa, Bauakas le siguió.**

**– ¿Qué quieres? -le preguntó el juez-. ¿No estás satisfecho con mi sentencia?**

**– Estoy satisfecho -dijo Bauakas-. Pero me gustaría saber cómo supiste que la mujer era del estudiante, el dinero del carnicero y que el caballo era mío y no del mendigo.**

**– De este modo averigüé lo de la mujer: por la mañana la mandé llamar y le dije: « ¡Por favor, llena mi tintero!» Ella cogió el tintero, lo lavó rápida y hábilmente y lo llenó de tinta; por lo tanto, era una tarea a la que ella estaba acostumbrada. Si hubiera sido la mujer del campesino, no hubiera sabido cómo hacerlo. Esto me demostró que el estudiante estaba diciendo la verdad.**

**Y de esta manera supe lo del dinero: lo puse en una taza llena de agua, y por la mañana miré si había subido a la superficie algo de aceite. Si el dinero hubiera pertenecido al mercader de aceite, se hubiera ensuciado con sus manos grasientas. No había aceite en el agua, por lo tanto, el carnicero decía la verdad.**

**Fue más difícil descubrir lo del caballo. El lisiado lo reconoció entre otros veinte, igual que tú. Sin embargo, yo no os llevé al establo para ver cuál de los dos conocía al caballo, sino para ver cuál de los dos era reconocido por el caballo. Cuando te acercaste, volvió su cabeza y estiró el cuello hacia ti; pero cuando el lisiado lo tocó, echó hacia atrás sus orejas y levantó una pata. Por lo tanto supe que tú eras el auténtico dueño del caballo.**

**Entonces, Bauakas dijo al juez:**

**– No soy un mercader sino el rey Bauakas. Vine aquí para ver si lo que se decía sobre ti era verdad. Ahora veo que eres un juez sabio. Pídeme lo que quieras y te lo daré como recompensa.**

**– No necesito recompensa, -respondió el juez- Estoy contento de que mi rey me haya elogiado.**

**“Un juez Justo” por León Tolstoy de Fábulas y Cuentos Tradicionales.**

1. ¿Por qué Bauakas se hizo pasar por un **mercader**?
2. Quería estar presente en un juicio.
3. Quería comprobar si el juez era o no sabio.
4. Tenía la intención de darle una sorpresa al juez.
5. Quería visitar una de sus ciudades, sin ser reconocido.
6. ¿Qué antivalores se ven reflejados en este relato?
7. La mentira
8. El engaño
9. La falta de justicia.
10. Discriminación
11. Falta de honradez.
12. I y II
13. I, III, IV y V
14. II, III y IV
15. I, II y V
16. ¿Cuál es la intensión del **lisiado** al pedirle a Bauakas que lo lleve en su caballo?
17. Llegar rápido a la plaza.
18. Evitar tener un accidente.
19. Quedarse con el caballo.
20. Tener un pleito judicial.
21. ¿Cómo supo el juez que la mujer era la esposa del estudiante?
22. Por la manera en que ella reaccionó en el tribunal.
23. Observó que la mujer no parecía esposa de un campesino.
24. Por el modo en que el estudiante y el campesino contaron sus historias.
25. Comprobando la habilidad de la mujer en el trabajo que hacía para su marido.
26. ¿Por qué motivo las personas llevaban delante del juez sus pleitos?
27. Para obtener una pronta solución.
28. Porque el juez los conocía bien a todos.
29. Porque confiaban en la decisión del juez.
30. Porque castigaba con el látigo a los culpables.
31. ¿Cuál de las siguientes cualidades describen al juez?
32. Observador.
33. Sabio.
34. Reflexivo.
35. Solo II
36. II y III
37. Solo III
38. Todas
39. **A partir de los acontecimientos del relato, qué ambiente psicológico se puede desprender del siguiente fragmento: “Al día siguiente, fue mucha gente al tribunal a escuchar las sentencias del juez”.**
40. **Expectación**
41. **Temor**
42. **Alegría**
43. **Sarcasmo**
44. ¿Crees que fue justo por parte del juez castigar de la misma manera todos los delitos?

**De entre las siguientes razones o justificaciones, escoge solamente 3, marcando tu elección con una X.**

Al escoger considera las semejanzas y diferencias entre los tres casos del relato.

|  |  |
| --- | --- |
| **razones o justificaciones** | Elección |
| 1. Los tres delincuentes intentaron engañar a alguien y luego mintieron, por lo tanto, era equitativo que fueran castigados del mismo modo. |  |
| 1. No fue justo, es un delito mucho peor intentar robarle la esposa a otro que querer quitarle su dinero o su caballo. |  |
| 1. No, cincuenta latigazos es un castigo demasiado severo para cualquiera de esos delitos. |  |
| 1. Es difícil de decir. El campesino, el vendedor de aceite y el mendigo querían robar algo. Por otro lado, las cosas que querían robar no eran igual de valiosas. |  |
| 1. Sí, los castigos severos son necesarios porque así los delincuentes no intentarán hacerlo de nuevo. |  |
| 1. No sé, el juez fue demasiado severo. |  |

**TEXTO 2**

**LEYENDA GUARANÍ**

**Anónimo**

Una noche, Yací la luna, con Araí la nube, descendieron a la Tierra en forma de hermosas mujeres.

Fascinadas por la belleza de la selva paraguaya, recorrían los ondulados senderos entre la vegetación, cuando de pronto, las sorprendió un yaguareté (jaguar) que amenazaba lanzarse sobre ellas. Atemorizadas quisieron huir, pero la fiera les cortó el paso con un ágil salto.

Yací y Araí quedaron paralizadas de horror y ya la fiera se abalanzaba sobre ellas, cuando en el mismo instante en que daba el salto, una flecha surcó el aire, hiriéndola en un costado.

Un viejo que en ese momento andaba por el lugar vio el peligro que corrían las dos mujeres y sin pérdida de tiempo disparó la flecha.

Pero la fiera no había sido herida de muerte y enfurecida se abalanzó sobre su atacante, que, con la destreza del mejor arquero, volvió a arrojarle otra flecha que le atravesó el corazón.

El peligro había desaparecido. Yací y Araí habían recobrado sus primeras formas y ya estaban en el cielo convertidas en luna y nube.

Entonces el viejo volvió a su casa pensando que todo había sido una alucinación. Sin embargo, esa noche mientras descansaba, Yací y Araí aparecieron en su sueño y después de darse a conocer, agradecidas por su nobleza, le hicieron un regalo. En sueños le explicaron que cuando despertara, encontraría a su lado una planta, cuyas hojas debían ser tostadas para hacer una infusión. Esta bebida reconfortaría al cansado y tonificaría al débil.

El viejo despertó y, efectivamente, vio la planta a su lado. Cosechó sus hojas y las tostó, tal como le habían dicho Yací y Araí.

Aquella infusión era el mate, una bebida exquisita, símbolo de amistad y hermandad entre los hombres, hasta el día de hoy.

Piña, Juan. y Recabarren, Marcela. (Comp.). (2011).

En Un viaje por las letras. Antología literaria. Santiago: Aguilar Ediciones.

**Infusión**: Bebida agradable o medicinal que se prepara hirviendo o echando en agua muy caliente alguna sustancia vegetal, como hojas, flores, frutos o cortezas de ciertas plantas, y dejándola unos minutos de reposo.

**Los guaraníes** o ava (pronunciado 'avá'), según su autodenominación étnica original, son un grupo de [pueblos](https://es.wikipedia.org/wiki/Pueblo) [nativos](https://es.wikipedia.org/wiki/Nativo) [sudamericanos](https://es.wikipedia.org/wiki/Sudamericano) que se ubican geográficamente en [Paraguay](https://es.wikipedia.org/wiki/Paraguay), noreste y noroeste de [Argentina](https://es.wikipedia.org/wiki/Argentina),​ sur y suroeste de [Brasi](https://es.wikipedia.org/wiki/Brasil)l.

1. ¿Qué tradición de la cultura guaraní se extrae de esta leyenda?
2. La costumbre de creer en el poder de la Luna.
3. La costumbre de beber yerba mate.
4. El respeto hacia los ancianos.
5. La creencia en los sueños nocturnos.
6. ¿Qué importancia tiene el hecho de que el anciano haya matado al yaguareté en el desarrollo del relato?
7. Que el anciano obtuvo la admiración de Yací y Araí.
8. Que permite que Yací y Araí vuelvan a su estado original.
9. Que permite que Yací y Araí le regalen la planta al anciano.
10. Que el anciano pudo demostrar su destreza con el arco y la flecha.
11. ¿Qué valores se pueden desprender de esta narración?
12. Solidaridad
13. Valentía
14. Perdón
15. Agradecimiento
16. I, II y IV
17. II y III
18. II y IV
19. II, III y IV
20. ¿Qué espacios físicos están presentes en esta leyenda?
21. Selva paraguaya.
22. El cielo
23. Casa del anciano.
24. El pueblo Guaraní.
25. I, II y III
26. II y III
27. II y IV
28. I, III y IV